

## Capítulo 50

# Velad en Oración

**Velad en oración**—“Velad en oración. Sólo así podéis poner todo el ser en la obra del Señor. Tened que poner el yo en el fondo. Los que hacen el yo prominente ganan una educación que luego les llega a ser la segunda naturaleza; y luego van a faltar en darse cuenta de que en vez de elevar a Jesús, se elevan a si mismos”.—*Consejos Sobre la Salud*, p. 562.

**Velad por trabajar**—“No podemos depender de forma o maquinaria externa. Lo que necesitamos es la influencia vivificadora del Espíritu Santo de Dios. ‘No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos’ [Zacarías 4:6]. Orad sin cesar, y velad por trabajar de acuerdo con sus oraciones. Cuando oráis, creed, confiad en Dios. Es la hora de la lluvia tardía, cuando el Señor dará abundantemente de su Espíritu. Sed fervientes en oración, y velad en el Espíritu”.—*Testimonios para los Ministros*, p. 512.

**La lección de David**—“Dios destinaba la historia de la caída de David para servir como amonestación que aún aquellos a quienes él ha grandemente bendito y favorecido no deben sentirse seguros y dejar la vigilancia y la oración. Y así sea aprobado a los que en humildad han buscado aprender la lección que Dios proponía enseñar. De generación en generación miles han sido así dirigidos a darse cuenta de su propio peligro del poder del tentador. La caída de David, uno tan grandemente honrado por el Señor, ha despertado en ellos desconfianza en el yo. Han sentido que sólo Dios podía mantenerles por su poder a través de la fe. Sabiendo que en él estaba su fuerza y seguridad, ellos han temido tomar la primera pisada en la tierra de Satanás”.—*Patriarcas y Profetas*, p. 783.

**La lección de Salomón**—“¡Qué lección para todos que desean salvar sus almas de velar en oración continuamente! ¡Qué amonestación para mantener la gracia de Cristo siempre en su corazón, para luchar contra las corrupciones interiores y las tentaciones exteriores!”—*2 Comentario Bíblico*, p. 1032.

**Velar que no sea desplazado**—“Tienes que velar, que las actividades bien ocupadas de la vida no te lleven a desplazar la oración justo cuando necesitas el poder que la oración iba a dar. La divinidad está en peligro de estar empujada del alma mediante demasiada devoción a negocios. Es un gran mal defraudar al alma del poder y sabiduría celestial que están

esperando tu demanda. Necesitas aquella iluminación que sólo Dios puede dar. Ninguno es capaz de conducir sus negocios a menos que tenga esta sabiduría”.—5 *Testimonios*, p. 529.

**Vigilante y lleno de oración**—“Los jóvenes ignoran los muchos peligros a los cuales son diariamente expuestos. No puedes nunca conocerlos completamente; pero si vigilan y oran, Dios mantendrá sus conciencias sensibles y sus percepciones claras, para que discernan las obras del enemigo y sean fortificados contra sus ataques”.—3 *Testimonios*, p. 412.

**Las salvaguardias de la pureza**—“Hasta que el conflicto sea terminado, habrán aquellos que se apartan de Dios. Satanás va a formar las circunstancias de tal manera que a menos que estamos protegidos por el poder divino, van debilitar imperceptiblemente las fortalezas del alma. Tenemos que preguntar a cada paso, ‘¿Es esto el camino del Señor?’ Por cuanto dure la vida, habrá la necesidad de guardar las afecciones y pasiones con un propósito firme. Ni un momento podemos estar seguros a menos que dependemos de Dios, la vida escondida con Cristo. Vigilancia y oración son las únicas salvaguardias de la pureza”.—*Profetas y Reyes*, p. 61.

**Sin la vigilancia y la oración**—“Ellos no ven la importancia de autoconocimiento y autocontrol. No vigilan ni oran, para no entrar en la tentación. Si vigilaran, llegarían a conocer sus puntos débiles, en que son más dispuestos a ser atacados por la tentación. Con vigilancia y oración sus puntos más débiles pueden ser tan guardados que pueden llegar a ser sus puntos más fuertes, y pueden encontrarse con la tentación sin ser vencidos”.—2 *Testimonios*, p. 453.

**El consuelo divino**—“Hay muchos que llegan a ser inquietos cuando no pueden saber el resultado definitivo de los asuntos. No puede soportar la incertidumbre, y en su impaciencia rehúsan a esperar para ver la salvación de Dios. Males aprehendidos les empujan a ser casi distraídos. Se entregan a sus sentimientos rebeldes, y corren de aquí para allá en dolor apasionado, buscando inteligencia para lo que no ha sido revelado. Si fueran a confiar en Dios, y a vigilar, encontrarían el consuelo divino. Su espíritu quedaría calmado por comunión con Dios. Los cansados y cargados encontrarían descanso para sus almas si sólo fueran a Jesús; pero cuando desatienden los medios que Dios ha ordenado por su consuelo, y se aprovechan de otras fuentes, esperando a saber lo que Dios ha retenido, cometen el error de Saúl, y así ganan solamente un conocimiento del mal”.—*Patriarcas y Profetas*, p. 742.